



Grupo de trabajo en las barriadas de El Barranco y La Cañada, con vecinos comprometidos por la mejora de las condiciones en las que viven. :: MANSILLA

Llevan ante el Defensor la situación «inhumana de dos guetos» en Atarfe

Los vecinos de las barriadas El Barranco y La Cañada viven una situación de extrema exclusión social

:: ANTONIO MANSILLA

ATARFE. La pobreza y la marginación en la que viven dos barrios de Atarfe han sido denunciadas por la Asociación Democracia en Acción (de la localidad) ante el Defensor del Pueblo. Esta permanente situación de abandono ha sido expuesta en foros de agrupaciones de barrios ignorados de Andalucía, según ha indicado Rossana Álvez, psicóloga voluntaria de la agrupación, incluso han invitado al propio José Chamizo para que conozca la realidad 'in situ', puntualizaba Paco Quesada, otro de los miembros de la comisión de El Barranco.

Las deprimidas barriadas del Barranco y la Cañada, forman un gueto marginal, ya que los vecinos sufren la pobreza y las desventajas generalizadas en términos de educación, empleo y vivienda. Los vecinos aseguran que sus posibilidades de obtener acceso a las principales instituciones que distribuyen esas oportunidades de vida son, sustancialmente, menores que las del resto de la población y persisten a lo largo del tiempo. La asociación ha hecho uso de un espacio muy reducido en una de las viviendas del ba-

rrío que no se ajusta a las condiciones mínimas de habitabilidad, ya que no sirve para albergar ni a los vecinos, ni a los miembros y colaboradores de la agrupación (los que se encargan de las comisiones de trabajo y que desempeñan diferentes iniciativas y ocupaciones). Actualmente se desarrollan diferentes actividades como fomentar y favorecer la convivencia vecinal, lúdicas para los más pequeños del barrio y taller de iniciación en el manejo del mimbre, entre otras.

Recursos económicos

Todas estas acciones se desarrollan en un pequeño parque infantil instalado en el centro del barrio y siempre a expensas de la climatología. Para continuar mejorando su intervención en estas barriadas, la asociación está intentando disponer de mayores recursos económicos que le permitan, entre otras cosas, alquilar un local integrado o cercano a El Barranco. Marisa Córdoba, una de las vecinas de la zona, argumenta que «queremos para nuestros jóvenes más formación y que aprendan un oficio para el día de mañana». Antonio González, otro vecino, también prioriza la falta de espacio «nos hace falta un local para poder reunirnos los vecinos y organizar actividades para los niños del barrio».

Los responsables en Atarfe de Democracia en Acción, indican que desde el punto de vista urbanístico estas barriadas se caracterizan

por dominio de la infravivienda, urbanización de las calles deficientes, falta de equipamientos públicos y, a la vez, denuncian que a la entrada del barrio del Barranco existe un enorme solar, de propiedad municipal, que es un vertedero incontrolado y un foco insalubre para sus habitantes.

Paco Quesada, declara que de los datos socio-económicos recogidos, se desprenden las siguientes conclusiones: el 99% de los cabeza de familia están en paro, el nivel de estudios es muy bajo, la mayoría no han terminado los estudios primarios (algunos de ellos se declaran analfabetos), la población predominante es de etnia gitana, lo

que refuerza su identidad como barrio pero también ha sido una de las causas de la marginación y de la falta de integración social existente.

José Carmona, vecino y miembro de la comisión de La Cañada y El Barranco, asegura que ante las precariedades existentes, Democracia en Acción de Atarfe, ha acometido varias iniciativas y actividades de cohesión, concienciación e implicación de los vecinos del barrio, el propósito es el de favorecer el desarrollo comunitario, partiendo de la idea y concepción de que las personas y sus instituciones deben ser agentes activos, colaboradores y detonantes de su propio proceso de cambio. En un sentido muy general, esta intervención

busca dar el control de las decisiones y de los recursos a los vecinos como integrantes activos y responsables de una misma comunidad. Bajo este planteamiento (de responsabilidad comunitaria) acometemos iniciativas que permitan la plena integración de todos los vecinos en condiciones de normalidad, convivencia y disfrute de los servicios propios de una barriada.

Demandas

Ahora las demandas se basan en el inicio de los procesos de transformación social. Para Álvez, los barrios marginales pretenden mejorar el espacio urbano y las condiciones de habitabilidad existentes, fomentar la responsabilidad en el cuidado y mantenimiento de la localidad y reforzar el movimiento vecinal potenciando las actividades de los jóvenes. Por otra parte, la vecindad de El Barranco y La Cañada, denominada popularmente como 'La Caña', necesitan un proyecto amplio de cultura, educación y comportamiento cívico, hábitos saludables y actividades lúdicas para niños y adolescentes.

Plan integral contra la marginalidad, la inseguridad...

:: A.M.

ATARFE. La Asociación 'Democracia en Acción' se ha planteado como objetivo primordial en Atarfe, según Quesada, poner en marcha un plan integral que permita la mejor solución a los problemas de marginalidad, seguridad, empleo, vivienda, salud y educación entre otros, que están repercutiendo gravemente en las barriadas del Barranco y La Cañada. La necesi-

dad imperiosa no es solo frenar el deterioro progresivo, sino de mejora del espacio urbano, el fortalecimiento del movimiento vecinal y su integración en el desarrollo. Para la psicóloga, Rossana Álvez, las actuaciones de Democracia en Acción se han visto limitadas por la falta de espacio para reuniones organizativas y de dinero, ya que actualmente solo tienen la cuota de los socios.



Talleres para los vecinos, una forma de aprender. :: MANSILLA